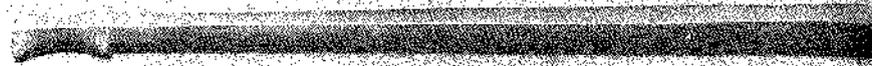
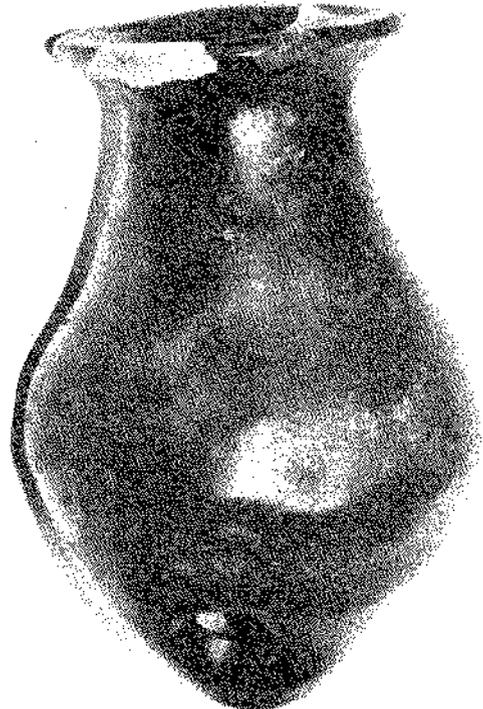




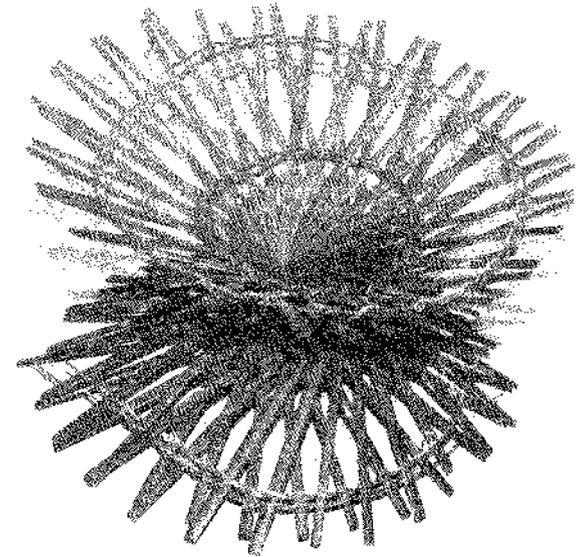
GUARUMO



BASTON DE PAYE



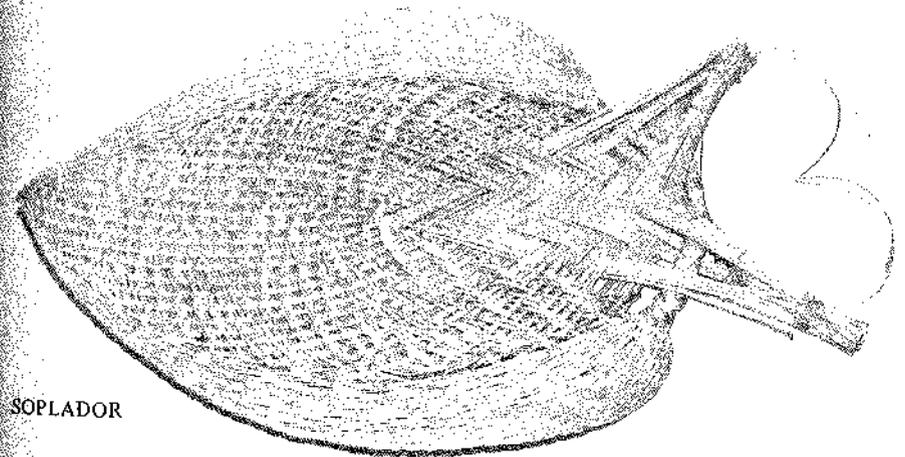
BOCINA



TREMPE

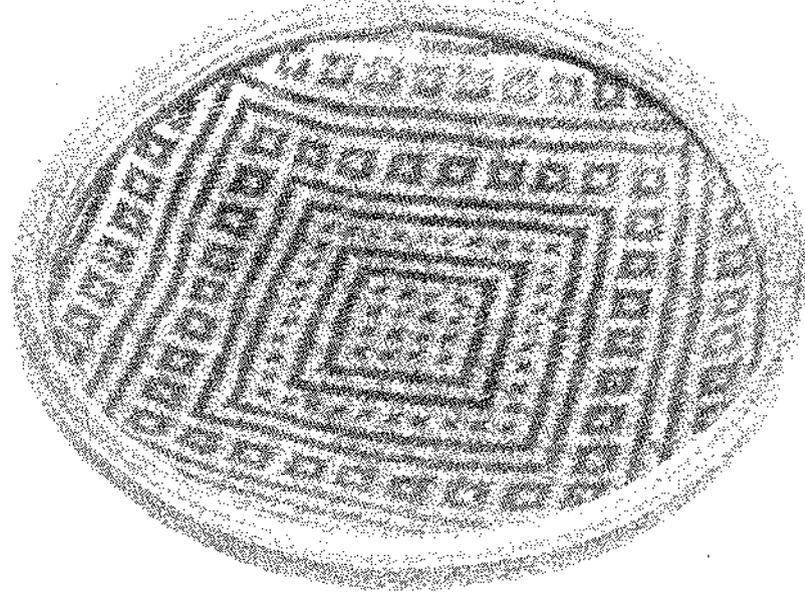


ROBA MUCHACHAS

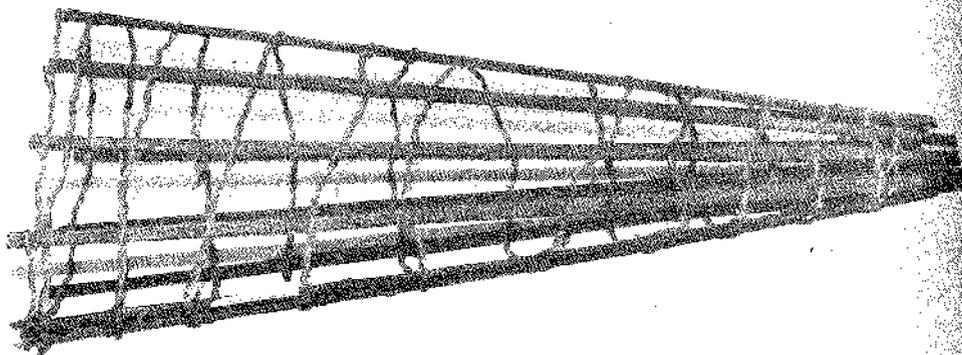


SOPLADOR

*Carlos Patiño Roselli*



BALAY



TRAMPA DE PESCAR

#### RESUMEN

El noroeste amazónico es rico en grupos indígenas con tradiciones lingüísticas distintas que han motivado diversas hipótesis en los especialistas sobre su origen y parentesco. El autor retoma las versiones de la lingüística comparativa y descriptiva, para hacer una propuesta de clasificación de lenguas y dialectos por familias. Enfatiza también en los avances que se han logrado en las últimas décadas en Colombia, con la formación de nuevas generaciones de etnolingüistas que contribuirán a dar un salto cualitativo a la investigación sobre las lenguas indígenas.

#### EL AUTOR

Director del postgrado en Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y profesor de la misma Universidad por más de 20 años. Publicaciones recientes: "Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio", coautoría con Nina S. de Friedemann. Instituto Caro y Cuervo, 1983, Bogotá. "Una Mirada al Criollo Palenquero", 45 Congreso Internacional de Americanistas, 1985, Bogotá.

## 1. Inventario etnolingüístico

Ajustándonos a la delimitación de la Amazonia que presenta el *Atlas Regional Orinoquia Amazonia* del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Bogotá, 1983), registraremos —hasta donde lo permitan las informaciones disponibles— los grupos etnolingüísticos que se encuentran en las siguientes áreas: parte sur de las comisarías del Guainía y el Guaviare, comisarías del Vaupés, el Amazonas y el Putumayo, y departamento del Caquetá.

En la zona pertinente de la comisaría del Guainía residen, en primer lugar, comunidades indígenas de estirpe arawak. Estos grupos forman parte de la franja lingüística arawak que recorre el oriente de Colombia y que comienza en la Orinoquia con lenguas como el achagua, el piapoco y el yavitero, lo mismo que el extinto y famoso maipure.

Para el sur de Guainía los grupos etnolingüísticos que registran los manuales de Lingüística Amerindia son los siguientes (Mason, 1950; Tovar, 1961; Ortiz, 1965; Loukotka, 1968; Suárez, 1973-74):

- baniva o maniva (ríos Guainía y Atabapo) ✓
- baré (río Negro)
- adzáneni o tatú-tapuyo (río Guainía)
- curripaco (río Guainía)
- uarekena o uareka (ríos Guainía e Isana)
- karútana o yavaraté-tapuya (río Isana) ✓
- katapolítani (río Isana)
- siusí o waliperi-tapuya (río Isana)
- ipeka o kuamadá-minanei (río Isana)
- kápita-minanei o kuati-tapuya (fuentes del Isana)

Sin embargo, dado lo exiguo del conocimiento que se tiene todavía de esta zona, es muy incierto el valor que puede tener la anterior enumeración en cuanto a identificación de idiomas o dialectos diferenciados. La comparación del léxico de estas hablas ha mostrado una gran similitud entre ellas, de manera que sus diferencias podrían ser simplemente dialectales o subdialectales (Ortiz, 1965: 181).

Es igualmente incierta la existencia actual de varios de estos grupos arawak. Los documentos oficiales colombianos no suelen mencionar sino a los curripacos, dando la impresión de que este nombre se ha generali-

zado para todas las comunidades arawak de la región(1). El *Atlas Regional Orinoquia Amazonia* (AROA), en su mapa sobre "Localización de asentamientos indígenas", registra en esta zona solamente comunidades curripaco, baré y baniva.

S.E. Ortiz (1965: 179) calculó en 1.000 personas la población total de las tribus arawak a que nos hemos referido (excluyendo los achaguas).

Otras etnias que habitan al sur de Guainía son los puinaves y los macúes, que conforman la familia lingüística puinave-macú. El habitat principal de los puinaves lo constituye, como se sabe, la hoya del río Inírida. El AROA muestra también dos asentamientos puinaves en la margen derecha del Guainía. En cuanto a los macúes, sus escasos centros tampoco están al sur de Guainía sino en el Vaupés. El AROA presenta sólo un asentamiento macú en el alto Guainía.

La población indígena de la comisaría del Guaviare es la más baja entre las regiones amazónicas que estamos examinando (4.500 personas según el AROA). En su área propiamente amazónica no habitan, al parecer, sino algunas comunidades de tucanos, desanos, cubeos —o sea una prolongación occidental, en el alto Vaupés, de grupos tucano-orientales la comisaría del Vaupés— y una pequeña comunidad de estirpe caribe, los carijonas. La presencia de estos carijonas reviste especial importancia, en cuanto son representantes de un conjunto de hablas caribes que se localizaban en las regiones del Apaporis, el Caquetá y el Vaupés (Loukotka, 1968: 220-21).

Para la comisaría del Vaupés se calcula una población indígena de 13.500 personas distribuida en un mosaico lingüístico de notable interés científico. El componente principal de la gran concentración lingüística de esta área lo constituyen unas 16 variedades(2) de la subfamilia Tucano Oriental, las cuales presentamos en el siguiente cuadro(3):

- (1) Véase, por ejemplo, el *Marco conceptual para el desarrollo e integración de la comunidad en Colombia*, tomo II: *La política indigenista*, publicado por el Ministerio de Gobierno, (Bogotá: 1971).
- (2) Aunque a continuación se enumeran 18 grupos sociales tucano-orientales, las unidades lingüísticas podrían ser sólo 16, ya que los letuamas son hablantes de tanimuca y los taiwanos de una variación de barasano (Correa, 1983: 176).
- (3) Los datos de población de grupos indígenas que aparecen en este trabajo han sido tomados de diversas fuentes y tienen un carácter provisional y aproximado.



LENGUA	No. HABLANTES	LOCALIZACION
1. Cubeo	2,000	Vaupés, Querarí, Cuduarí
2. Tucano	2,000	Papurí, Vaupés, Tiquié
3. Guanano	800	Vaupés
4. Piratapuyo	600	Papurí
5. Bará	200	Colorado, Caño Inambú, Tiquié
6. Tuyuca	500	Colorado, Inambú, C. Paca, Tiquié
7. Pápiwa	20	Vaupés
8. Desano	800	Papurí, C. Abiyú
9. Siriano	200	C. Paca, C. Viña
10. Tatuyo	300	Pirá-Paraná, C. Yapú
11. Carapano	250	Alto Pirá-Paraná
12. Macuna	400	Bajo Pirá-Paraná
13. Barasano	500	Bajo Pirá-Paraná
14. Letuama	250	C. Popeyacá, boca Pirá-Paraná
15. Tanimuca u Opaina	-	Bajo Mirití-Paraná
16. Yurutí	500	Vaupés, C. Yi, Ti, S. Luis del Paca
17. Taiwano o Eduria	350	Medio Pirá-Paraná, C. Tuy
18. Pisamira	-	Margen derecha río Vaupés

La distancia lingüística entre todas estas hablas es variable: mientras tucano y cubeo, por ejemplo, son mutuamente ininteligibles, otras se diferencian muy poco entre sí, como desano o siriano o tatuyo o carapano. Sin embargo, se ha señalado que hay en esta sociedad tucano-oriental un interés común en mantener y postular la diferencia e individualidad de todas estas hablas debido al hecho de que la organización social descansa (con algunas excepciones) en una regla de exogamia lingüística (Jackson, 1974; Correa, 1983).

Es natural que en áreas fuertemente multilingües como el Vaupés aparezca el fenómeno de las lenguas francas (o sea instrumentos de comunicación entre gentes de habla diferente). Tal es el papel que desempeñan el tucano y, en menor grado, el cubeo en las zonas de Papurí y el Vaupés respectivamente.

Otro componente del mosaico lingüístico vaupesino lo constituyen las tribus macúes (de la familia puinave-macú) que habitan en las márgenes del Papurí, el Tiquié, el Curicuriarí, etc., en estrecha relación con los tucano-orientales. Al parecer el número de macúes es de unos 400. Han sido identificados dos dialectos: el jupda o "macú de tucano" y el ca-cua o "macú de cubeo, guanano y desano".

Completan el panorama multilingüe del Vaupés dos idiomas que continúan la franja arawak oriental a que se ha hecho referencia: el cabiyarí (o cabiarí o kauyarí) y el tariano (o tariana). Los cabiyaríes habitan en la margen superior del río Apaporis (confluencia del Cananarí), mientras los tarianos —no registrados en el AROA— se localizan en las riberas del Vaupés (frontera con Brasil).

Igualmente debe señalarse la presencia en el alto Vaupés (Puerto Nare) de un pequeño núcleo de indígenas carijona.

Aunque no es la lengua nativa de ningún grupo indígena en particular, cabe mencionar aquí el *ñeengatú* o *lingoa geral*, idioma de la familia tupí que en el pasado desempeñó un importante papel como lengua franca del noroeste amazónico(4).

La comisaría del Amazonas cuenta con una población indígena de 17.000 personas que se reparte en una gran variedad de grupos lingüísticos.

Tenemos, en primer lugar, un pequeño conjunto de hablas arawak que según Ortiz, (1965: 172 ss.) son las siguientes: el yucuna, el garú (o guarú) y el matapí en el área del Miritiparaná; el *passé* en el Putumayo en la frontera con el Brasil; y el *rosíggaro* (o *resíggaro*) en la sabana del Cahuinarí. Se trata de tribus al parecer originarias del Brasil, donde vive todavía la mayor parte de ellos. De estas comunidades el AROA muestra solamente asentamientos yucuna-matapí y mariaté (lengua que Loukotka, 1968: 138 daba por extinta).

El territorio tradicional de los witotos se sitúa en las hoyas del Putumayo y el Caquetá medios. En la actualidad su número puede estar aproximadamente en 1.500 personas, que viven en centros como San Rafael y El Encanto sobre el Cara-Paraná, La Chorrera sobre el Igara-Paraná e inclusive en la zona de Leticia. Los witotos 'murui' hablan los dialectos *búe* y *mika*; los witotos 'muinane' hablan el dialecto *nipode* y hay una cuarta variedad dialectal que es el *minika*. Lenguas relacionadas genealógicamente con el witoto son el ocaina y el nonuya. Los ocainas se concentran en la actualidad en las riberas del Putumayo cerca de la desembocadura del Igara-Paraná. El idioma nonuya parece estar práctica-

(4) En la actualidad la importancia del *ñeengatú* en la Amazonia deriva del hecho de que mucho léxico de los idiomas indígenas del área proviene de ese idioma.

mente extinto, pues aunque existen todavía unos pocos asentamientos de nonuyas, éstos ya no hablan su lengua ancestral(5).

El grupo lingüístico bora, según el AROA, tiene en la actualidad sus principales concentraciones de asentamientos en la hoya del Igará-Paraná y en el bajo Putumayo (zona de Tarapacá). El número de indígenas de esta etnia se ha calculado en 1.200. Se suelen distinguir los siguientes dialectos: bora propiamente dicho, miraña, imihitá, fã-ãi, muinane-bora y nonuya-bora.

Además del conjunto de lenguas arawak, y de los complejos lingüísticos witoto y bora, articulados en diversos idiomas y dialectos, la comisaría del Vaupés alberga una serie de hablas que no conforman allí complejos dialectales y que se enumeran a continuación.

A orillas del Putumayo viven comunidades de lengua inga, la cual es una variedad del quechua. El AROA muestra los asentamientos de esta etnia indígena entre Amacocha y Puerto Neque. Como es sabido, la presencia del inga en la Amazonia se explica por la utilización del quechua por parte de la Corona española como vehículo de evangelización y administración en el suroeste colombiano. La población total inga en Colombia se estima en unas 6.000 personas.

Un número reducido de andoques —quizás unas 200 personas— residen en el Caquetá medio, cerca del Araracuara (río Aduche). En la actualidad se prefiere considerar el andoque como lengua no clasificada (Suárez, 1973-74; Landaburu, 1979: 19).

En el trapecio amazónico viven comunidades ticuna, yagua y cocama. Los ticanos, habitan también en el Brasil y su número en Colombia es de un poco más de 1.000 personas. El idioma ticuna ha sido considerado como arawak, pero hoy día parece más correcto dejarlo como independiente. Los yaguas y cocamas tienen sus principales núcleos en el Perú. El yagua es un grupo lingüístico independiente. El cocama es una lengua de la familia tupí; el número de hablantes en Colombia puede estar en alrededor de 250.

En el bajo Mirití-Paraná y bajo Caquetá hay asentamientos de comunidades tucano-orientales de dialectos cueretú y tanimuca.

(5) Esta información nos fue dada por personas que hicieron la averiguación correspondiente en la zona del Caquetá medio.

Finalmente, el AROA registra comunidades carijona y yurí en la margen derecha del bajo Caquetá y dos asentamientos urumí en el alto Mirití-Paraná. Como el urumí es un idioma de la familia tupí, se trataría entonces de un interesante enclave lingüístico. Aunque el yurí —que Suárez (1973-74) presenta como extinto— ha sido incluido en las familias arawak y caribe, hoy día se prefiere dejarlo como aislado.

En la comisaría del Putumayo, cuya población indígena es de 11.834 personas, las hablas indígenas más representativas son el cofán, el camsa, el siona y el inga.

Los cofanes —alrededor de 400 personas— viven en la frontera colombo-ecuatoriana, en las márgenes de los ríos Aguarico, San Miguel y Guamués. El idioma cofán se considera independiente.

Los camsaes suman unos 2.300 y habitan en el valle de Sibundoy; su lengua es clasificada por algunos como chibcha, pero no hay acuerdo al respecto.

La población siona actual se reduce a unos 250 que viven en el alto Putumayo (reserva de Buenavista y localidad de Aguas Negras). La lengua siona tenía en la época colonial el rango de "lengua general" debido a su importancia en la región, pero hoy, parece que está en completa decadencia. Pertenece a la rama occidental de la familia lingüística tucano.

En la parte occidental de la Comisaría, y en la vecindad de kofanes y camsaes, los inganos son el grupo indígena preponderante.

El AROA registra igualmente en esta área un asentamiento de coreguajes —lengua tucano-oriental— en Las Delicias (alto Caquetá) y varios de witotos (hoya del Putumayo).

En el inventario etnolingüístico del departamento de Caquetá —población indígena: 5.800— se incluirán, en primer lugar, etnias que ya hemos registrado en las otras áreas amazónicas. Así encontramos ingas en el alto Caquetá, coreguajes en los ríos Orteguzza y Peneya, carijonas en este último río y witotos en la margen derecha del Caquetá. Llama la atención en el AROA un asentamiento andoque entre el río Caguán y el alto Caquetá, muy lejos del hábitat principal de este grupo.

Los grupos nuevos en este departamento son los siguientes:

En las márgenes del río Peneya (afluente del Orteguzaza) viven indígenas tama, cuya lengua pertenece, junto con la de sionas y carijonas, a la subfamilia tucano-occidental.

En la localidad de Puerto Rico, al norte de Florencia, se localizan en el AROA comunidades cholo y embera, cuya lengua pertenece al grupo lingüístico Chocó.

Se registran unas pocas comunidades páez al noroccidente del Departamento. La lengua páez se clasifica como chibcha.

El AROA muestra también asentamiento de pijaos, natagaimas y coyaimas(6) en el río Macaya Tunia, pero no tenemos informaciones de que tales comunidades hayan conservado su lengua indígena(7). (En esta misma zona se advierte un asentamiento tucano y otro calarma).

## 2. *El estudio de las lenguas amazónicas(8).*

La importancia de los aspectos lingüísticos para el conocimiento de las sociedades indígenas amazónicas del pasado y el presente es algo que hoy no necesita subrayarse. Desde su creación en el siglo pasado, la lingüística comparativa ha sido una poderosa auxiliar de la Prehistoria. Examinados con la lente del comparatista, los datos lingüísticos pueden revelar acontecimientos prehistóricos de los cuales no quedó ningún otro tipo de evidencia, como por ejemplo, movimientos migratorios, contactos y relaciones entre grupos humanos, características culturales, etc.

Por su parte, la Lingüística Descriptiva es el imprescindible instrumento de cualquier aproximación etnológica al hombre amazónico. Si la

(6) Como es sabido, natagaimas y coyaimas eran en el Tolima tribus de la nación pijao, a la cual se atribuía filiación caribe (P. Rivet). Especialistas en caribes como M. Durbin, (1977) han impugnado tal clasificación.

(7) En la actualidad los núcleos indígenas del Tolima (región de Ortega y Coyaima) no hablan lengua indígena.

(8) En nuestro trabajo "Sobre la Lingüística de la Amazonia Colombiana" (1982) hemos intentado una presentación de este tema más amplia que la que podemos ofrecer aquí. Igualmente, ese trabajo incluye una bibliografía extensa de la Lingüística Amazónica. Para bibliografía sobre este tema véase también Domínguez, 1985.

lengua es el mapa de la cultura, la caracterización lingüística es la mejor vía de acceso al mundo cultural. No puede haber conocimiento serio de las sociedades amazónicas que no parta del estudio de los idiomas indígenas que codifican la visión amazónica del cosmos.

Además, la lingüística descriptiva aplicada es la condición previa de todas las actividades educativas que tengan como meta la defensa y promoción de las culturas y lenguas indígenas. En efecto, proyectos de alfabetización en lengua indígena, de formación de maestros bilingües, de edición de textos culturales en idioma aborígen, etc., requieren que se hayan descrito adecuadamente los vernáculos correspondientes.

*2.1 Lingüística comparativa.* Es bien conocida la trayectoria de los estudios histórico-comparativos en el campo general de las lenguas amerindias. Ante la ausencia (salvo algunos casos) de descripciones gramaticales de estos idiomas, los comparatistas sólo disponían de las listas de vocabulario obtenidas por viajeros, misioneros, etc., de tal manera que sus conclusiones no podrían tener un piso muy firme. La mayoría de los modernos esquemas clasificatorios de las lenguas aborígenes de Suramérica —D.G. Brinton (1981), A.F. Chamberlain (1913), P. Rivet (1924), Ch. Loukotka (1968), A. Tovar (1961), etc.— se basaron necesariamente en las afinidades observadas en el léxico, con muy poca utilización de evidencia gramatical.

En la segunda mitad del siglo hay principalmente dos factores de progreso en la lingüística comparativa suramericana. En primer lugar, la aparición de nuevos enfoques metodológicos en la investigación comparativa como son los adoptados por M. Swadesh y J. Greenberg. En especial el esquema clasificatorio del segundo —así tenga todavía un carácter provisional y no se haya publicado aún su adecuada sustentación— ha significado una verdadera revolución en este campo, por su postulación de sólo tres grandes troncos lingüísticos en Suramérica: el Macro-Chibcha, el Andino-Ecuatorial y el Ge-Pano-Caribe.

En segundo lugar, la creciente actividad de descripción de idiomas aborígenes con técnicas modernas ha hecho posible la puesta en marcha de investigaciones que aplican estrictamente el 'método comparativo' tradicional a determinados grupos lingüísticos del subcontinente. A medida que aumente el número de estos trabajos, se irá superando la etapa de la simple 'inspección léxica' y se irán definiendo de manera precisa y definitiva las relaciones históricas entre las hablas indígenas de Suramérica.

En el terreno de la Lingüística Amazónica, los estudios comparativos se alimentaron principalmente con los materiales léxicos contenidos en las obras de los etnógrafos y viajeros del siglo pasado y primeras décadas del presente como J. Crevaux, F. de Castelnan, K.F.Ph. Von Martius, G. Thesmann y Th. Whiffen. Figura descollante fue el científico alemán Theodor Koch-Grünberg, en cuyas obras —producto de sus famosos viajes por el noroeste amazónico a comienzos del siglo— se trazaron los lineamientos básicos para la ubicación genealógica de las lenguas indígenas de la Amazonia (véase por ejemplo, "Die Indianerstämme am oberen río Negro und Yapurá und ihre sprachliche Zugehörigkeit" de 1906 y la monumental obra *Vom Roroima zum Orinoco*, 1917-28).

Otro gran conjunto de aportes recibió la Lingüística Amazónica colombiana de Paul Rivet, quizás el más conocido practicante del método de la 'inspección léxica'. Sus estudios propusieron la ubicación del miraña como guaraní (1911), el ticuna como arawak (1912), el macú como macú-puinave (1924-25), el cofán como chibcha (1952), el resígaro como arawak (1951), el andoque como independiente (1952) y el nonuya y el ocaina como witoto (1953). Bajo la orientación de Rivet actuó el fundador del "Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonia Colombiana" (CILEAC), Fray Marcelino de Castellví, quien desde su sede de Sibundoy desarrolló una considerable actividad investigativa en idiomas como el ingano, el camsá, el cofán y el tinigua. Castellví dejó también un *Censo Indolingüístico de Colombia* que, con excepción de los datos de población, es una buena ayuda para los estudios amazónicos.

Como resultado de más o menos medio siglo de esfuerzos comparativos y clasificatorios, el panorama general que emerge para las lenguas amazónicas colombianas es el siguiente:

(1) Un buen número de familias lingüísticas —o sea conjuntos de lenguas con una relativa independencia— están representadas en nuestra Amazonia. Si bien la composición de tales familias está, en términos generales, definida, se conocen mal tanto las posibles relaciones externas —es decir, de familia a familia— como las subagrupaciones internas. Presentamos estas familias en el siguiente cuadro:

## FAMILIA

Arawak

Bora

Caribe

Chibcha

Chocó

Puinave-Macú

Quechua

Tucano

Tupí

Witoto

Yagua

## LENGUAS O DIALECTOS

Baniva, baré, adzáneni, curripaco, uarekena, karútana, katapolítani, siusí, ipeka, kápiteminaneí, cabiyarí, tariano, yucuna, garú, matapí, passé, resígaro.

Bora, miraña, imihitá, fã-ãi, muinane-bora, nonuya-bora.

Carijona, hianácoto-umaua, riama.

Páez, camsá (?).

Embera.

Puinave, macú.

Ingano.

Cubeo, tucano, guanano, pirata-puyo, bará, tuyuca, pápiwa, desano, siriano, tatuyo, carapano, macuna, barasano, tanimuca, cueretú; siona, coreguaje, tama.

Cocama, urumí.

Witoto, ocaina, nonuya.

Yagua.

(2) Un pequeño número de idiomas no admiten inclusión en ninguna familia lingüística y, en el estado actual de los estudios, se consideran relativamente independientes. Sus conexiones pueden estar situadas a un nivel más remoto o profundo que el correspondiente a la familia. Son ellos el andoque, el ticuna, el cofán y el yurí.

La postulación de conexiones genealógicas a un nivel de gran profundidad —o sea lejanía en el tiempo— en las lenguas de América Central y del Sur es, precisamente, el mayor interés científico de la ya mencionada clasificación de J. Greenberg (1956). Veamos las principales conexiones que establece ese esquema para las agrupaciones lingüísticas de la Amazonia colombiana.

En la familia Macro-Chibcha, Greenberg postula, además de la subfamilia Chibcha propiamente dicha, una subfamilia Páez en la cual ubica además del Páez-Coconuco, el grupo Chocó, el cuáiquer, el andaquí y diversas lenguas de otros países.

En la familia Andino-Ecuatorial, subfamilia Andina, se ubica el grupo Quechua (con el ingano); en la subfamilia que Greenberg distingue como "B", se registra el cofán en compañía de otras lenguas no colombianas. Dentro de esta misma familia se establece una subfamilia Macro-Tucano que coloca al grupo Tucano con el ticuna y el macú en una subdivisión, y al puinave en otra. En otra subfamilia, la Ecuatorial, aparecen con modesto status de grupos los grandes conjuntos Arawak y Tupí, junto con el guahibo-pamigua, el sáliba y el camzá (además de lenguas no colombianas).

En la familia Ge-Pano-Caribe, Greenberg corrobora la antigua idea del parentesco caribe-witoto reuniendo estos dos grupos en una subfamilia Macro-Caribe.

Es muy poco todavía lo que se puede señalar en la lingüística amazónica en cuanto a investigaciones que se basen en una aplicación rigurosa del 'método comparativo'. Tres de las existentes, que conciernen a las familias Chibcha, Tucano y Arawak, han sido auspiciadas por el Instituto Lingüístico de Verano y se publicaron en el volumen *Comparative Studies in Amerindian Languages*, editado por Esther Matteson, (1972).

El trabajo "Proto-Chibcha" de A. Wheeler muestra que la relación entre el páez y el chibcha propio es clara, mientras que el vínculo entre este último grupo y el camzá y el cofán es muy lejano.

En el estudio "Proto Tucanoan" los autores N.E. Waltz y A. Wheeler presentan tanto una importante labor de reconstrucción fonológica y léxica como una nueva clasificación interna de la familia tucano basada en criterios lingüísticos. En vez del anterior esquema con una rama oriental y otra occidental proponen una triple subdivisión con una nueva rama Tucano Medio representada por el cubeo. Además, precisan los subgrupos que se constituyen entre las lenguas tucano-orientales en razón de las relaciones puramente lingüísticas.

El trabajo "Proto Arawakan", cuya autora es Esther Matteson, representa un notable aporte al conocimiento de esta familia lingüística ya que examina comparativamente 26 idiomas y ofrece una importante la-

bor de reconstrucción fonológica y léxica. Las lenguas Arawak de la Amazonia colombiana conforman el grupo Newiki —palabra que significa 'gente' en maniba—, subdividido en Occidental y Oriental. El primero de estos grupos comprende el piapoco, el cabiyarí y el yucuna; al segundo corresponden el tariano, el curripaco-maniba y el palicur del Brasil. Tanto para el Proto-Newiki —la lengua madre de todo este grupo colombiano— como para el Proto-Newiki Occidental, el Proto-Newiki Oriental e inclusive el Proto-Curripaco-Maniba se establecen los cuadros de fonemas y de correspondencias fonológicas, y se acompañan listas de reconstrucciones léxicas.

Los estudios caribes se han beneficiado significativamente del programa de investigación comparativa de esta familia desarrollado por M. Durbin y H. Seijas. Estos autores (1973) hicieron un estudio del Proto-Hianócoto, grupo que comprende las lenguas caribes del sur de Colombia (hianácoto, umaua, carijona y guaqué), y mostraron que estas hablas están lingüísticamente más cercanas de los idiomas caribes de la hoya del Xingú en Brasil que de las otras variedades caribes del noroeste colombiano (yukpa, opón y carare).

Sobre la base de sus investigaciones comparativas, Durbin y Seijas, (1977) consideran que el foco de dispersión original de los caribes estuvo probablemente situado en la zona de la Guayana venezolana, francesa o surinamesa (y no más al sur, entre el Xingú y el Tapajoz, como se venía creyendo). En efecto, la reconstrucción lingüística sitúa las ramas caribes del norte, que corresponden a esa zona, más cerca del Proto-Caribe que las variedades del Sur.

**2.2 Lingüística descriptiva.** Escasos son los trabajos de orientación descriptiva sobre nuestras lenguas amazónicas producidos en el pasado (exceptuando los vocabularios). Por tener el rango de "lengua general", el siona fue objeto de diversos estudios gramaticales en la época colonial, a la vez que se compusieron catecismos en este idioma (véase lista de Ortiz, 1965: 134-6). De mediados del siglo XVIII data la primera obra sobre el páez, cuyo autor fue el padre E. del Castillo y Orozco (*ibid*, 64).

En la primera mitad de nuestro siglo, la información gramatical que aparece en los trabajos de lingüística amazónica —por ejemplo, de Koch-Grünberg o Rivet— está todavía, por lo general, al servicio de preocupaciones histórico-comparativas. Descripciones gramaticales de conjunto sólo se publican para unas pocas lenguas como el tucano (A. Giaccone, P. Kok) y el witoto (L. Von Kinder).

Con la difusión del pensamiento estructuralista en la lingüística, la descripción sincrónica pasa a ser la tarea central de esta disciplina. El estructuralismo ha desarrollado una metodología para la descripción de las lenguas ágrafas, dentro de una concepción de la organización del lenguaje caracterizada por el énfasis en la separación de niveles y la identificación de unidades. El enfoque estructuralista predomina todavía en el campo de la Etnolingüística, aunque la concepción transformacional también se utiliza.

Desde hace más o menos dos décadas se ha iniciado una tarea de descripción sincrónica de nuestros idiomas amazónicos que se apoya en estos métodos de la lingüística contemporánea. Tales investigaciones han sido llevadas a cabo principalmente por el Instituto Lingüístico de Verano, pero también por lingüistas del Centre National de la Recherche Scientifique de Francia (J. Landaburu, Elsa Gómez) y de algunas universidades colombianas. La reciente creación por el gobierno central de un Comité Nacional de Lingüística Aborigen (adscrito al Instituto Colombiano de Antropología), la apertura de programas de postgrado en Etnolingüística en las Universidades Nacional y de Los Andes, y la creciente vinculación del Instituto Caro y Cuervo a este tipo de investigaciones, son factores que evidencian un clima actual de interés por el conocimiento científico del tesoro lingüístico de la Amazonia.

La actividad investigativa de estos últimos años ha generado ya un número apreciable de trabajos que muestran, de manera confiable, las características de algunas de las lenguas amazónicas del país, pero es evidente que gran parte de esta gran tarea descriptiva está todavía por cumplirse.

El aspecto del cual se posee hasta ahora mayor información es el fonológico. Se dispone de descripciones fonológicas —así sea de amplitud y valor variables— de la mayoría de las hablas amazónicas, quedando todavía sin este estudio casi todos los idiomas Arawak y Bora, lo mismo que el puinave, el cocama, el urumí y el yagua (a no ser que haya trabajos publicados fuera de Colombia que escapan a mi información).

Mucho menor es el cubrimiento alcanzado por los estudios gramaticales. El número de idiomas amazónicos para los cuales se han publicado descripciones gramaticales de conjunto es reducido; entre ellos están el yucuna, el resigaró, el inga, el tucano, el guanano, el barasano, el carapana, el siona, el witoto, el andoque, el muinane bora y el ticuna.

Más incipientes todavía son las realizaciones en los otros dos campos que completan el programa de la investigación etnolingüística: los léxicos y las ediciones de textos en lengua indígena. En cuanto a léxicos de una cierta amplitud y organización —no simples listas de palabras—, solamente se los ha publicado para un puñado de estos idiomas (witoto búa, witoto muinane, cofán, inga, ocaina y tucano). La actividad en cuanto a edición de textos se ha limitado todavía a la publicación de muestras breves de algunas lenguas, pero no se cuenta todavía con una colección representativa de un determinado idioma editada de acuerdo a principios científicos.

#### BIBLIOGRAFIA

- CASTELLVI, Fr. M. "Censo Indolingüístico de Colombia". *Amazonia Colombiana Americanista*, t. VI, Nos. 11 extra y 20-34, 1954-1962.
- CORREA, François. "Características Socio-lingüísticas en la Región del Vaupés Colombiano". *Revista Colombiana de Lingüística*, vol. II, Nos. 2 y 3, págs. 174-186, 1983.
- DOMINGUEZ, C. *Bibliografía de la Amazonia Colombiana y Areas Fronterizas Amazónicas*. DAINCO, Corporación Aracuaara, Colciencias, Bogotá, 1985.
- DURBIN, M. y H. SEIJAS. "Proto Hianácoto: Guaque-Carijona-Hianácoto Umaua". *International Journal of American Linguistics*. 39, 1, págs. 22-31, 1973.
- . "A Survey of the Carib Language Family". En: E.B. Basso (ed.), *Carib-Speaking Indians: Culture, Society and Language*. Tucson: University of Arizona Press, 1977.
- JACKSON, J. "Language identity of the Colombian Vaupés Indians". En: R. Bauman y J. Sherzer. *Explorations in the Ethnography of Speaking*, 50-64. Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- KOCH-GRÜNBERG, Th. "Die Indianerstämme am oberen Río Negro und Yapurá und ihre sprachliche Zugehörigkeit". *Zeitschrift für Ethnologie*. 1906.
- . *Vom Roroima zum Orinoco. Ergebnisse einer Reise in Nordbrasilien und Venezuela in den Jahren 1911-1913*. 5 vols. Stuttgart, 1917-1928.
- LANDABURU, J. *La Langue des Andoke*. (Amazonie Colombienne). París, Société D'Etudes Linguistiques et Anthropologiques de France, Setaf, 1979.

LOUKOTKA, Ch. *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles: University of California, 1968.

MASON, A. "The Languages of South American Indians". En: *Handbook of South American Indians*, v. 6, págs. 157-317; editado por Julian Steward. Washington, 1950.

MATTESON, E. (ed.). *Comparative Studies in Amerindian Languages*. La Haya: Mouton, 1972.

ORTIZ, S.E. *Lenguas y Dialectos Indígenas en Colombia*. En: *Historia Extensa de Colombia*, vol. 1, Prehistoria, t. 3, Bogotá: Ediciones Lerner, 1965.

PATÍÑO, C. "Sobre la Lingüística de la Amazonia Colombiana". Primer Seminario de Antropología Amazónica Colombiana. Publicado también en: Jaime Arocha y Nina S. de Friedemann (eds.). *Un siglo de investigación social. Antropología en Colombia*. Bogotá: Etno 1984, 1982.

SUAREZ, J.A. "South American Indian Languages", *Encyclopedia Britannica*, vol. 17, 1973-1974.

TOVAR, A. *Catálogo de las Lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1961.

## MEDICINA TRADICIONAL CUBEO

François Correa

### RESUMEN

El autor señala la importancia que siguen teniendo las creencias y prácticas médicas tradicionales entre los indígenas cubeo del Vaupés colombiano.

El presente ensayo da información sobre el origen de la enfermedad, sus causas, su diagnóstico, prevención y tratamiento, y el ejercicio del especialista, el Payé (Chamán cubeo). Se anexan los Conjuros Chamánicos XXVI y XXVII.

### EL AUTOR

Antropólogo investigador del Instituto Colombiano de Antropología, autor de diversos trabajos sobre los indígenas del noroeste amazónico. Algunos de ellos son: "Por el Camino de la Anaconda Ancestral. Sobre Organización Social entre los Taiwano del Vaupés", *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XXIII, años 80-81, Bogotá. "Los Taiwano y la Organización Socioeconómica de las comunidades indígenas del río Pirá-paraná", *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia*, Vol. V, Nos. 17-18-19, Tomo I, 1983, Medellín. "Tiempo y Espacio en la Cosmografía de los Cubeo", *Colciencias, Proyecto Etnoastronomía de los Cubeo de la región del Vaupés*, 1986.

Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia, Vol. 6, No. 21, 1987. Med., Col.